

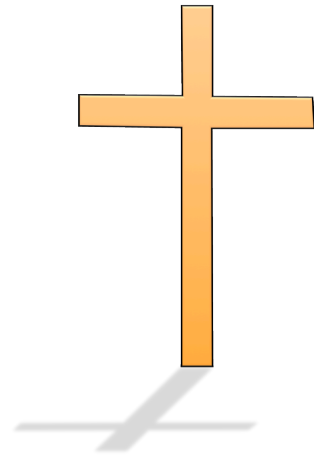
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 6 de Agosto del 2017

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: Tú Estarás Conmigo (Salmo 23:4)



Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Propósito de la lección

Dios prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo (Mateo 28:20). A Israel le prometió estar en todo momento sea bueno sea malo (Isaías 43:2)

Introducción

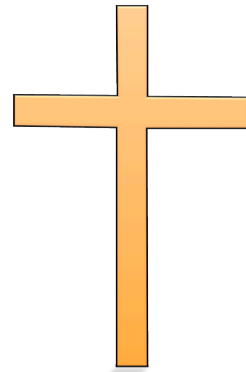
David era pastor de ovejas de su padre Saúl y sabía lo que era cuidar el rebaño cuando le dijo a Saúl: Tu siervo apacentaba las ovejas de su padre, y cuando un león o un oso venía y se llevaba un cordero del rebaño, yo salía tras él, lo atacaba, y lo rescataba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, lo tomaba por la quijada, lo hería y lo mataba. Tu siervo ha matado tanto al león como al oso (1 Samuel 17:34-36).

Desarrollo

Ahora en el plano del ser humano, David se ve a sí mismo como una oveja que no tiene miedo de nada ni a nadie al confesar que Dios [Jehová] es su pastor y que al final del día, nada le faltará. Andar por el valle de la sombra de la muerte es estar bien cerca de ella. Puede ser el equivalente del mayor de los peligros, de una gran amenaza o de una enfermedad con sentencia de muerte. Pero la confianza de que Dios [su Dios] estará con él es el mejor antídoto para estar seguro y confiado. Es en ese valle que uno más necesita a alguien, pero un alguien que me pueda ayudar. Vea Hechos 27:23-25

“Porque esta noche estuvo en mi presencia un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: “No temas, Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.” Por tanto, tened buen ánimo amigos, porque yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo.





Conocer y saber quién es Dios es de mucha bendición porque no solo está presente, sino que su poderío [vara y cayado] infunden un aliento tan grande que pasa por el problema como Sadrac, Mesac y Abed-nego por el fuego sin quemarse (Daniel 3).

José fue otro que supo lo que era tener a Dios a su lado cuando lo vendieron a los amalecitas y estos a Potifar, Dios estaba con él (Génesis 39:2), y cuando fue encerrado en prisión acusado de intento de violación de la mujer de su jefe, Dios estaba con él y le extendió *su* misericordia, y le concedió gracia ante los ojos del jefe de la cárcel. Y el jefe de la cárcel confió en mano de José a todos los presos que estaban en la cárcel, y de todo lo que allí se hacía él era responsable. El jefe de la cárcel no supervisaba nada que estuviera bajo la responsabilidad de José, porque el SEÑOR estaba con él, y todo lo que él emprendía, el SEÑOR lo hacía prosperar.

Conclusión

Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. Jehová es **tu guardador**; Jehová es **tu sombra** a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

